



## Diferencias entre asignar y convertir

### Introducción

A todos se nos ha planteado alguna vez este dilema. Algunos de mis lectores pensarán que es algo evidente, pero mi experiencia me ha hecho ver que a muchas personas les resulta extremadamente complicado de comprender.

Primero definiremos nuestro objeto de trabajo: el documento. ¡Caramba! ¡Si hasta ahora era una foto! Pues a partir de ahora es un documento, porque no siempre tiene que ser una foto. También puede ser un dibujo, o una maquetación con caracteres de texto.

Bien, tenemos un documento. Este contiene información de colores. Pues vamos a ver que entendemos por colores, que esa es otra. En “digitografía”, si se me permite el cachondeo, los colores no son más que números. ¡Ah! ¡Pero resulta que estos números por sí solos no son suficientes! Es decir, tenemos que darles una referencia, por que sino no se corresponden a la realidad que nuestro coco quiere ver.

Bien, pues si lo que hay en un documento son solo números sin sentido, les damos un sentido y se acabó. ¡BRAVO! Eso es un perfil de color: el sentido de los números. Es la etiqueta que relaciona la forma de ver los colores de un determinado aparatejo, con la forma de verlo una persona.

Un ejemplo de números: **0** (cero pelotero)

¿Qué color es? ¿? ¿Ni idea? Claro, primero tengo que decirles a qué pertenece este número, ¿verdad? Si pertenece a una fuente de luz como una pantalla, por lógica el cero es el vacío, o sea, la falta de luz, o sea, **negro**. Si pertenece a una tinta negra, el cero es la falta de negro, es decir, el **blanco** que me dé el papel donde escribo. Necesitamos las referencias para traducir los números a colores y estas referencias son los perfiles de color.

Entonces ¿cuando hay que asignar un perfil? ¿Cuándo hay que convertirlo? Y en caso de convertirlo ¿A que religión?

### Asignar

Perdonen la guasa, pero creo que si se entiende el párrafo anterior, todo debería quedar claro. Se asigna un perfil al documento que por la razón que sea no viene con uno. Es decir, si no viene con una referencia de que significan los números que contiene.

También podemos decidir asignar un perfil a un documento que ya tiene uno asignado, por que creemos que el que tiene es erróneo y sabemos que otro es más acertado.

Asignar no cambia los números en ningún caso. Solo añade (o cambia) la etiqueta de referencia de a que colores pertenecen estos números.

Pongamos por caso: un documento que nos llega del escáner, y nos llega de tal forma que viene sin perfil. Supongamos que tenemos el perfil del escáner, y por lo tanto se lo podemos *asignar*.

También podría suceder que al escanear Photoshop le otorgara al documento el perfil **adobe rgb**, pero como tenemos el perfil del escáner que nos han hecho a medida, sabemos que este define mejor los colores que ve nuestro escáner, por tanto vamos a asignárselo.

Otro caso. Hace años que trabajamos con Photoshop y tenemos fotos de hace bastantes años guardadas. Un día un cliente nos pide una copia de una que en su momento editamos en la versión 4 y guardamos sin perfil, porque entonces aún no los conocíamos. Resulta que la versión 4 usaba como espacio rgb de trabajo el *Apple rgb*. Sabiendo esto, le podemos asignar al documento el perfil *Apple rgb*.

Otro caso, algo más habitual: En el cuadro de dialogo de “**guardar como**” de Photoshop hay un apartado donde pone “*Color*” y en este hay una opción que podemos *marcar o desmarcar* para adjuntar *el perfil ICC*, o no adjuntarlo. Si está desmarcada, el documento no tendrá identificación del perfil que le pertenece. Por lo tanto, cuando volvamos a abrirlo tendremos que decirle a Photoshop el que le toca. Tendremos que *asignarle* el perfil que le corresponde, si queremos manipularlo con precisión. Aunque si no sabemos el que le pertenece, poco podremos hacer.

Aprovecho para decir que guardar sin perfil no es ni malo ni bueno. Depende del uso que le demos. Un documento sin perfil, generalmente no podrá ser interpretado por el receptor de este. Pero si ese documento ya está traducido a los números que entiende este receptor, no tiene porqué haber ningún problema. El problema surge si queremos interpretar estos números de otra forma a la preestablecida cuando los guardamos sin perfil.

## **Convertir**

Hablemos ahora de traducir los números de un perfil a otro. Aquí si que existe modificación física de los números contenidos en el documento. Convertir es cambiar los números para que los colores sigan igual. Ese cero en pantalla debe convertirse en un cien por cien de tinta negra, si lo quiero imprimir. Por lo tanto el proceso de conversión es el de la modificación real del contenido numérico de un documento para que aparentemente no veamos el cambio al observar el resultado.

¿Cuándo hay que convertir? Cuando hay que enviar el documento a otro dispositivo. Por ejemplo, nuestro amigo Photoshop, está continuamente convirtiendo el documento abierto para mandarlo a la pantalla, que si está correctamente calibrada y perfilada, nos presentará los colores reales a partir de los números que le llegan.

También convertimos un documento cuando lo queremos mandar a la impresora. Quizá incluso lo haga el software de esta sin que lo sepamos, pero así es en la mayoría de casos. Aunque yo prefiero controlar yo mismo este proceso, básicamente porqué toda conversión se puede interpretar de distintas formas y a mi me gusta tener la última palabra. Claro, soy un mandón.

Al nacer me **asignaron** una lengua. Con los años he crecido, y aprendido a navegar por Internet. A menudo tengo que **convertir** páginas interesantes en lenguas foráneas, a mi lengua, porque sino no entiendo nada.

## ***Mi caso particular***

Un ejemplo algo esclarecedor de convertir y asignar es el que me sucede con mi forma peculiar de trabajar con mi laboratorio.

Suelo trabajar con **Adobe rgb** de espacio de trabajo, que no es el mejor pero es el más común para usos generalizados y a mi ya me vale.

Al preparar una foto para el laboratorio, lo que hago siempre es:

- 1.- duplicar la foto
- 2.- reformatearla a la medida en que se imprimirá
- 3.- convertirla al espacio del laboratorio, impresora y papel.
- 4.- reenfocar ligerísimamente
- 5.- guardar sin perfil

Me explico.

1.- Al duplicar la foto me aseguro de que no pueda machacar el original sin querer.

2.- Al reformatearla evito que lo hagan las máquinas finales (para ello hay que saber la medida exacta del tamaño del documento que necesita esa impresora para ese tamaño de impresión dado).

3.- Convertirla al perfil de destino para que los números sean los correctos para que esa combinación de impresora y papel me dé los colores que yo veo en mi pantalla.

4.- Reenfocarla para mejorar la definición tras un reformateo es algo habitualmente recomendable, y generalmente se agradece, pero no es siempre necesario.

5.- ¡¡¡ GUARDAR SIN PERFIL !!! ¡Que dice este loco! Pues si. Lo hago porque los números del documento ya son los correctos (he convertido antes). De esta forma gano en tamaño del documento (un perfil incrustado puede ocupar mas de un mega y yo suelo subir las imágenes al laboratorio por ftp). También gano en seguridad de gestión del color, pues la mayor parte de impresoras del mercado, si les llega un documento sin perfiles, simplemente, no tratan de gestionarlo. Lo dejan tal cual, que es lo que yo quiero de mis impresoras. Ya gestionaré yo en Photoshop las conversiones como yo las prefiera.

Espero haber aclarado algo esos mares de dudas.

Salu2 a to2.



XAVI fotògraf  
Xavier Torra armenteras  
[www.xavifotograf.com](http://www.xavifotograf.com)